

# COLABORADORES DE LOS ALUMNOS EN LAS JORNADAS “LA EDUCACIÓN ENCIERRA UN TESORO”

## GRUPO 1

...Imagínate que te levantas un día y descubres que no sabes ni leer ni escribir, ¿cómo te sentirías?

Es por eso que hacemos esta reflexión, crítica de la educación actual. Para ello exponemos lo que nos gustaría modificar de esta, tomando como base el capítulo del Informe de Jacques Delors titulado “De la Educación Básica a la Universidad”.

Haremos un breve recorrido por los tres niveles principales de dicha educación.

### EDUCACIÓN PRIMARIA

Ante todo anhelamos una educación primaria sin calificaciones, ya que éstas hacen que se someta a los niños a mucha presión. Permite que los estudiantes tengan un “aprendizaje” momentáneo, es decir, que sólo estudien para pasar los exámenes. Induce a una sociedad competitiva, la cual no debería estar tan latente a esta edad y que provoca una discriminación, tanto de los que tienen calificaciones más elevadas sobre los que no aprueban, como cada cual sobre sí mismo, automarginándose por su complejo de superioridad o inferioridad, según el caso.

También pensamos que la escuela debe ser atractiva. Es fundamental que exista motivación, lo que conseguirá que la asistencia a clase fuera grata y voluntaria, sin permitir que tenga un enfoque tan positivo. Hay que lograr que los niños vayan al colegio porque se sienten a gusto en él y no porque sea una obligación. Para ello aconsejamos una metodología didáctica amena, no encerrada bajo los cantos de un libro de texto o una explicación monótona.

Por otro lado, opinamos que se cohibe la imaginación infantil, imponiéndoles, por ejemplo, un papel rayado, incitándolo a la exclusividad de la escritura.

Proclamamos una escuela no discriminativa. Étnicamente no se está logrando mucho avance, sobre todo con profesores que opinan que es preferible aislar a un niño al final del aula por pertenecer a la raza gitana, o que por esta condición deben asistir a una escuela-puente. Este “racismo” se inculca de manera no formal por los profesores. Sabemos que no podemos controlar todo aquello que decimos, pero sí deberíamos medir las palabras del discurso porque los oyentes están en una edad crítica, en la cual se van forjando sus ideas, y el profesor es el más influyente en este sentido.

También podemos aplicarlo a la discriminación de tipo sexual, donde los profesores hacen que niños y niñas adopten roles diferenciados.

Sin embargo, podemos afirmar que afortunadamente estamos viviendo una evolución

progresiva de coeducación, es decir, ya no hay tanto separatismo entre chicos y chicas, ahora conviven en las *mismas* aulas y comparten el *mismo* proceso educativo.

Esta educación debería ser sin horarios específicos. No estamos conforme con la planificación, desde el inicio de curso, de horas por asignatura. Dicha planificación debe hacerse conforme a la evolución del curso, tras hacer una revisión periódica de los rendimientos; y observando las flaquezas, así programar el tiempo que se estime necesario para cada materia.

A pesar de todo esto, estimamos oportuno algo fundamental: la instrucción básica. Es uno de los fines principales de la escuela y no debemos olvidarlo. Es el primer peldaño para poder continuar con el proceso educativo; leer, escribir, sumar... y en definitiva, decodificar la cultura de la sociedad en la que vivimos.

## EDUCACIÓN SECUNDARIA

De esta educación, ante todo, destacar nuestro desagrado por su carisma autoritario. Aún hay demasiados profesores que no cumplen con el perfil pedagógico adecuado. Cree que el ser profesor les ofrece la autoridad suficiente para controlar y dirigir a los alumnos. Opinan que su mayor capacidad de conocimientos les da derecho para olvidarse de las relaciones humanas. Queremos destacar así mismo la importancia de la dualidad docente. Si el contacto entre ambos es favorable, la educación será bastante más positiva y obtendrá resultados óptimos.

Respecto a los trabajos en casa cabe decir que deben ser voluntarios. La obligación de realizar tareas en el hogar influye decisivamente en la nota, la cual es la "moneda de cambio" educativa. El que no desee o no pueda realizarlas no debe por ello obtener una puntuación negativa. Hacerlas supondrá una visión de futuro, ya que favorece a la adquisición de conocimientos.

Será también positivo alentar el trabajo en grupo, en favorecimiento a la comunicación y al compañerismo.

Como tampoco deseamos el fracaso escolar, proponemos entrevistas personales o clases de apoyo fuera de horarios para aquellos que no adquieran los conocimientos básicos porque necesiten mayor tiempo o dedicación para su asimilación. Será útil el seguimiento en base a los exámenes, sino averiguando dónde falla y cuáles son sus motivos.

En el programa educativo debería incluirse la orientación. La edad en la cual se hallan estos jóvenes es en la que empiezan a encontrarse a sí mismo y a descubrir cuál es el camino que desean seguir, y es por ello que necesitan una mayor información orientativa adecuada.

Estimamos imprescindible las prácticas de las asignaturas impartidas, no permitiendo que sean "dogmas de fe", sin comprobación. El poder observar con nuestros propios ojos lo que un profesor nos dice le da credibilidad y propicia la motivación. Además deberían existir materias útiles para la vida con la cual nos enfrentamos diariamente, la que nos espera al atravesar el umbral de la institución: que nos enseñen a vivir.

## EDUCACIÓN SUPERIOR

Pensamos que debe ser vocacional. No debería existir selectividad ocasionada por las notas. Comprendemos la masificación observada en ciertos estudios, pero la respuesta es la mejor dosificación de la capacidad de los edificios, la cual debe estar en función al reclamo, y no viceversa. La verdadera selectividad se realizaría con la evolución de los estudios, lo cual nos revelaría si nos hemos equivocado en la elección, *nuestra* elección.

Además, si fueran estudios vocacionales habría mayor rendimiento y más calidad en los futuros profesionales.

Apoyamos la existencia de prácticas en combinación con las clases teóricas. Estas prácticas deberían realizarse en los ámbitos laborales en los cuales se desenvolverá el estudiante que mañana será un trabajador. Esto produciría una adquisición de experiencia, la cual es indispensable para el ejercicio de la profesión.

También, y conforme a lo propuesto en el informe que nos ha reunido, creemos beneficioso la combinación de etapas de estudio de trabajo.

Y ya que “La educación encierra un tesoro”, la enseñanza ha de estar siempre a disposición de aquel que la requiera. En favor a esto, respaldamos el plan de acceso para mayores de 25 años vigente en la actualidad, el cual facilita al que abandonó la enseñanza secundaria volver al sistema educativo, que cumplirá con la finalidad de completar al sujeto.

Creemos, además que la educación a lo largo de toda la vida es un medio para evitar la exclusión, por lo que apoyamos la educación permanente, tema de constante discusión en los informes de la Unesco.

Espero que esta apertura a las etapas educativas, haciendo un breve análisis de sus virtudes y deficiencias, y reivindicando una enseñanza más óptima, todos hayamos aprendido a valorar el tesoro que encierra la educación.

## GRUPO 2: APRENDER A SER\*

Tras la lectura del libro vamos a comentar a continuación lo que nos ha sugerido éste desde uno de los cuatro pilares de la educación: “Aprender a ser”.

Antes de nada, comenzaremos clarificando lo que entendemos por “aprender a ser”. Para comprender esta expresión en toda su profundidad es necesario cuestionarse sobre significado y trascendencia, puesto que es la única manera de llegar a su esencia.

Adentrándonos en la cuestión podemos ir delimitando todos los ámbitos que “aprender a ser” abarca, ya que no se puede reducir a una sola dimensión; sino que es algo más justo y complicado, si cabe decirlo, debido a que debe ser enfocado desde dos personas individual y social.

Como se expresa en *La educación encierra un tesoro*:

“El desarrollo tiene por objeto el despliegue completo del hombre en toda su riqueza y en la complejidad de sus expresiones y de sus compromisos; individuo miembro de una familia y de una colectividad, ciudadano y productor, inventor de técnicas y creador de valores”.<sup>1</sup>

En segundo lugar, hacemos referencia al desarrollo del individuo como miembro de una sociedad y una comunidad concreta; sociedad cuya principal característica es su continua situación de cambio, y que poco a poco nos está devorando con los avances de la tecnología y el poder de los medios de comunicación. Existe, por tanto, y así lo denuncia la Comisión: “(...) el temor a una deshumanización del mundo vinculada a la evolución tecnológica (...)”<sup>2</sup> Ante todo esto no es suficiente aportar a los alumnos una serie de respuestas a los problemas de hoy, ya que mañana serán inútiles. Para que el hombre “aprenda a ser”, es necesario educar desde los primeros años en valores y actitudes o predisposiciones, de manera que vayan adquiriendo la capacidad de reaccionar ante cada situación problemática de acuerdo con su propio ser y su propia individualidad, sin olvidar, claro está, el entorno social y el cultural.

De todo lo anterior se evidencia la necesidad de educar en libertad, para que los individuos tomen consciencia de sus posibilidades y límites, y adopten así un comportamiento autónomo, individualizado; y no guiado por las influencias que le llegan del exterior. Hemos más que nunca, y así se afirma en el Informe:

“(...) la función esencial de la educación es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud, y seguir siendo artífices, en la medida de lo posible, de su destino (...)”.<sup>3</sup>

---

\* Elena M.ª Arias López, M.ª Caridad Corral Baena, M.ª del Valle Fernández Gómez, María Cobos Torres, Rosa M.ª Cívico Fernández, Alicia Ayely López, Aránzazu Alzugaray Medina, Estela Bomba Hortelano, M.ª Carme Ortiz Martínez, I. Sonia Fría Ortiz, M.ª Paz Caraballo, Rosa M.ª Díaz Ferrer y Miriam González Prieto.

1. DELORS, J. (1996): “*La educación encierra un tesoro*”. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el s. XXI. UNESCO. Santillana, Madrid, pág. 107.

2. Ibid. 106.

3. Ibid. 106.

Hay que tener en cuenta que el sistema educativo se encuentra circunscrito en un sistema de gobierno basado en la democracia, concebida como el derecho de cada hombre a realizarse plenamente y a participar en la construcción de su propio porvenir. La clave de una democracia así concebida es la educación.

Aunque el individuo sea consciente de la autonomía personal que lo caracteriza, necesita también de personas cercanas que le ayuden y guíen a lo largo del proceso de crecimiento. Estas personas deben poseer capacidad de educar y una de sus misiones es dar al sujeto la visión del mundo donde vive, siendo consciente de que nos hallamos en un mundo que está en continuo cambio y además debe dotarle de fuerzas y puntos de referencia que le permitan desenvolverse. No sólo nos referimos a los docentes que ejercen en los centros educativos sino también al resto de personas que están en contacto con el individuo. Está comprobado que los individuos que de hecho, han contado con personas que les han ayudado desde los primeros años de vida, se han desarrollado a mayor velocidad y mejor que aquellos que no han tenido esta posibilidad de ayuda.

En cuanto a esta cuestión, pauta imprescindible es, indudablemente, el contacto y la relación del individuo con los demás miembros del entorno. Cada sujeto necesita, como ser social, entablar una conexión continua y duradera con su alrededor: es una necesidad fundamental, ya que el hombre no puede vivir aislado.

Las relaciones con los demás ofrecen al sujeto los instrumentos necesarios para el completo desarrollo de sí mismo. Estos instrumentos o medios que nos proporcionan deben ser una estrategia al alcance de cada individuo para saber desenvolverse en las vicisitudes que a diario se nos plantean, pero no deber ser un molde rígido para cada circunstancia, sino que debe permitir flexibilidad de actuación para que sean las propias iniciativas de los alumnos las que les guíen.

Es necesario, que la educación no busque únicamente fines utilitarios, con esto queremos referirnos a que la educación permita desenvolverse al individuo no sólo en su aspecto material, sino también en el espiritual.

En resumen, el individuo no debe limitarse a unos moldes, y la educación debe darle la capacidad para ello y no al contrario. Aquel individuo que ofrezca mayor número de respuestas mostrará un carácter creativo y de más invención que aquel que se remite a un pensamiento reprimido y convencional, de acuerdo con los cánones más tradicionales.

Sin duda estamos haciendo alusión al afán de fomentar la imaginación y la creatividad en la escuela. Ya que tal y como se afirma en el texto:

“El afán de fomentar la imaginación y la creatividad debería también llevar a revalorizar la cultura oral y los conocimientos extraídos de la experiencia del niño o del adulto.”<sup>4</sup>

El arte, la poesía y un sinnúmero de asignaturas de este tipo deberían recibir un lugar más importante que el que ahora poseen.

El hombre está parido por naturaleza en dos vertientes: hacia la seguridad y hacia la aventura.

Por una parte tendríamos la postura conformista: en las distintas culturas se exteriorizan determinados modos de comportamiento, cuya conservación es apremiada y su violación castigada. Por esto, el proceso de socialización tiende a una reproducción de lo

4. Ibid. 106.

establecido, esto da seguridad a los miembros de la sociedad: saben lo que hay que hacer y lo que no; esto da seguridad a los miembros de la sociedad: saben lo que hay que hacer y lo que no; así en nuestra sociedad se premia el conformismo y el no conformismo suele ser sancionado. Pero no nos confundamos al encontrar este antivalor, el conformismo, disfrazado.

Lo que realmente hay que promover es lo que repetiremos hasta la saciedad: mentes capaces de pensar por sí mismas, de adoptar un comportamiento autónomo que se desvincule de la homogeneidad, esto nos lleva a la otra vertiente, anteriormente mencionada: espíritu aventurero. Espíritu que les impulsa a investigar y descubrir sin conformarse meramente con lo establecido...en esto recae la esencia de la creatividad.

Esencia que por su parte nos lleva a plantearnos la importancia de pensamiento divergente que conduzca a adoptar múltiples y diversas perspectivas sobre un mismo aspecto. Ello supone pensar desde diferentes puntos de vista, no acomodar nuestra capacidad cognitiva a un marco delimitado; sino que es necesario desarrollar la flexibilidad ideática que nos conduzca a la reflexión.

Todo esto hace alusión al individualismo, también destacado en nuestro libro:

“(...) la educación es pues, a la vez un proceso extremadamente individualizado y una estructuración social interactiva (...)”.<sup>5</sup>

Esto nos sugiere la necesidad de una educación heterogénea, que no pretenda crear copias repetitivas, sino diversidad de individualidades: con sus propias capacidades, aptitudes y características que ayudarán al progresivo avance de la sociedad.

Es evidente, o así hemos intentado transmitirlo, el carácter esencial del conocimiento de uno mismo, base para el óptimo desarrollo personal y por supuesto para “aprender a ser uno mismo”.

Así la Comisión no resiste la tentación de añadir nuevas disciplinas como el conocimiento de uno mismo, o el aprendizaje para conocer mejor el medio ambiente y preservarlo.

Podemos concluir con una frase que refleja la importancia que tiene “aprender a ser uno mismo”: “La educación no crea al hombre, le ayuda a crearse a sí mismo”.

---

5. Ibid. 108.

### **GRUPO 3: APRENDER A VIVIR<sup>1</sup>**

Buenas tardes, mi nombre es Jesús Ortiz y tengo el honor de representar a un grupo de compañeros y compañeras en el acto que hoy nos ocupa.

En otro orden de cosas, os pido disculpas anticipadas si, en algún momento de la disertación, cometo algunas incorrecciones o, simplemente, me atoro fruto de los nervios, que supongo vais a entender.

Antes de comenzar, agradecemos a la UNESCO, que a través del Dr. D. Luis Núñez Cubero y en especial a la Fundación Santa María, que nos haya brindado la oportunidad de poder participar en la presentación del libro “La educación encierra un tesoro”, el cual nos ha llegado de manos de D.<sup>a</sup> Juana Manjón, así como su consideración hacia nosotros como educadores en potencia. Gracias.

Comenzamos diciendo que no debemos olvidar nunca, el fin último de la educación, el cual pretende el desarrollo integral de la persona como tal. Para este desarrollo, el individuo en formación debe empezar por conocerse a sí mismo, de igual modo que a los demás y a todo su entorno físico, cultural, etc... Para ello hay que promover ciertos objetivos fundamentales, de entre los que destacamos los siguientes:

- a) Analizar de manera crítica la situación de violencia actual, que nos permita facilitar fórmulas pacíficas de solución.

Nos encontramos en una sociedad marcadamente violenta, donde es realmente difícil conocer las conductas adecuadas, es decir, el modo correcto de actuación, por lo que resulta aún más compleja la transmisión de las mismas a los educandos, que deben integrarse a la vida social.

Por ello es necesario encontrar unas formas pacíficas de solución, que nos permitan educar en actitudes y valores.

También debemos tener en cuenta lo que realmente significa vivir en sociedad, es decir, tener en cuenta las opiniones de los otros, la cooperación, el respeto mutuo y no promover antivalores como el individualismo, la competitividad entre individuos, el conformismo...

- b) Conocer los comportamientos violentos y no pacíficos.
  - Racismo/xenofobia.
  - Programas de televisión.
  - Discriminación social.

Es bien sabido que cualquier actitud o capacidad se desarrolla a través de la práctica, por tanto, la experiencia resultante de la cooperación se convierte en un importante factor de desarrollo.

---

1. Han elaborado esta reflexión: Gallego Ojeda, C.; Cabello Cabello, A.; Cansino Díaz, M.R.; Abucha Mariscal, A.M.; Carrillo Rodríguez, M.; Curvas Cáceres, V.; Gordillo Scholl, F.; Parra Medina, J.; Ortiz Ramos, J.

Las funestas experiencias totalitarias, han reforzado en nosotros el convencimiento de que el dilema con que nos enfrentamos no es, en el campo pedagógico el dilema de la libertad o la obediencia, de la libertad o la esclavitud. La educación debe hacer comprender la falsedad de estas alternativas.

La libertad, interpretada como el “dejar hacer”, en las actuales condiciones económicas-sociales, que se caracterizan por unas relaciones de interdependencia incluso en el área internacional, sólo puede conducir al caos, a las rivalidades internas, a la lucha entre los individuos. La alternativa que nosotros proponemos es otra naturaleza: se trata de optar entre el orden o el caos, el caos provocado por falta de dirección de los procesos sociales, el orden resultante de una cooperación consciente y planificada.

Planificación puede suscitar ciertos temores, ligados a la propia experiencia totalitaria, pero la planificación es imprescindible en la actualidad.

Si no nos orientamos hacia ella, la libertad que tanto anhelamos desaparece en el caos de los procesos sociales.

Al optar por la planificación, hemos de guardarnos de los peligros y las tentaciones del autoritarismo, tratando de organizar la planificación como un nuevo método para defender la libertad, conducta que inhibe la explotación del hombre por el hombre.

Realizar una planificación así, requiere la libre y consciente cooperación de los individuos. Y ésta es la tarea en la que nos encontramos ahora sumidos y de la que dependerá nuestro futuro.

Así pues, toda la actividad educacional debe concentrarse en torno a esta problemática: los niños y los jóvenes, tanto en su actividad social como en el estudio se verán integrados en unas situaciones que exigirán la planificación y la cooperación.

Mientras la enseñanza siga basada exclusivamente en la pura relación entre maestro y el alumno, la capacidad de la educación para dar unos rasgos sociales a los individuos, será débil. Por tanto, hemos de solicitar el proceso dinámico y didáctico en las escuelas, para que los jóvenes puedan madurar a través del mutuo intercambio de ideas, de discusiones fructíferas y de actuar en trabajos en común.

- c) Denunciar y rechazar cualquier fórmula de represión hacia los derechos fundamentales del hombre, del uso de las armas como fórmula para solucionar los problemas. Para explicar este objetivo tomaremos como referencia las palabras de Eduard Galiano, expresadas en su libro *Palabras andantes*: “La extorsión, el insulto, la amenaza, el coscorrón, la bofetada, la paliza, el azote, el cuarto oscuro, el ayuno obligatorio, la comida obligatoria, la prohibición de salir, la prohibición de decir lo que se piensa, la prohibición de hacer lo que se siente y la humillación pública, son algunos de los métodos de penitencia y tortura tradicionales en la vida familiar.

Para castigo de la desobediencia y escarmiento de la libertad, la tradición familiar perpetúa una cultura del terror que humilla a la mujer, enseña a los hijos a mentir y contagia la peste del miedo.



Los derechos humanos tendrán que empezar por casa”.

Además del ámbito familiar al que se alude en la cita, la violencia puede darse en otros contextos como el escolar, el profesional... Hay que resaltar que la violencia no sólo se manifiesta de forma física, sino también psicológica, que puede causar aún más perjuicios que la anterior.

En referencia al uso de las armas como fórmula para solucionar los problemas, es positivo buscar otros métodos como el diálogo, la diplomacia, etc..

- d) Reconocer que el diálogo, el acuerdo y el consenso son valores necesarios para la convivencia. Para poder llegar a una buena convivencia hay que promover una educación que fomente el respeto hacia los demás, el diálogo, la cooperación, es decir, que la sociedad se sienta como un todo formado por la suma de las conductas individuales basadas en la convivencia.

El educando, el cual llega a un mundo totalmente ajeno para él, incluso inaccesible en los primeros momentos, necesita de unos modelos que guíen su desarrollo y le ayuden en la educación, se logren superar aquellos prejuicios que degeneran, normalmente, en conflictos. Éstos se puede conseguir mediante el conocimiento de lo diferente, pero está claro que ésto, los adultos desempeñan una función muy importante en el desarrollo del niño y en cierto modo, podríamos decir hasta peligrosa, ya que, en la mayoría de los casos, no somos conscientes de la trascendencia de nuestros propios actos.

Debemos guiar a los seres en desarrollo hacia la consecución de valores ciertos, ya que, del desarrollo de los niños de hoy dependerá la sociedad del mañana.

En la actualidad encontramos una fuerte contrastación entre el ideal al que deberíamos conducir la sociedad y el camino que ésta está siguiendo hasta ahora. El grado de competitividad entre los individuos se está convirtiendo en algo casi enfermizo, que enmascara un individualismo radical, que niega de forma rotunda, la cooperación y la ayuda mutua. Aquí entra en juego la tendencia del ser humano a rechazar todo aquello que sea diferente a él y a su entorno más cercano, lo que le lleva a formarse unas opiniones negativas sobre lo desconocido. Estamos llegando a una sociedad en la que su integridad se pone en duda por momentos, en la que imperan antivalores como el racismo, la insolidaridad, etc..

Llegando este punto, somos nosotros los que tenemos que tomar como modelos a los niños, los cuales aún no están afectados por las influencias sociales y no hacen discriminación ninguna entre niños de otras razas, religiones o cualquier aspecto. De ellos debemos aprender que TODOS SOMO IGUALES y que debemos luchar para que esto se reconozca así. Que no hay ni ganadores ni perdedores, sino que todos salgamos victoriosos, la victoria de tener un mundo creado para todos y donde todos tengamos los mismos derechos y libertades, al igual que obligaciones.

De la unión surge la fuerza, la fuerza para buscar, buscar para encontrar el tesoro, el tesoro de educar.

## **BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA:**

SUCHODOLSKI, B. (1971): Tratado de Pedagogía. Península, Barcelona.

Jornadas del Día Mundial Escolar por la Paz y la No Violencia (1998) (documento xerocopiado).

UNESCO, (1996). La educación encierra un tesoro editorial, UNESCO-SANTILLANA, Madrid.

GALIANO, E. (1998): Jornadas para la Paz (documento xerocopiado).

CARMEN GALLEGO OJEDA

ANA CABELLO CABELLO

MARÍA DEL ROCÍO CANSINO DÍAZ

ANA MARÍA ABUCHA MARISCAL

MARÍA CARRILLO RODRÍGUEZ

VIRGINIA CUEVAS CÁCERES

FRANCISCO GORDILLO SCHOLL

JAVIER PARRA MEDINA

JESÚS ORTIZ RAMOS

## GRUPO 4: EXPOSICIÓN DEL INFORME UNESCO

Buenas tardes, queremos agradecer en primer lugar a nuestro profesor, Don Luis Núñez Cubero, la oportunidad de colaborar en estas jornadas, que tanto tienen que ver con nuestro futuro; además de la confianza que ha depositado en nosotros. Y también, como no, a los presentes por su asistencia.

Mi compañera y yo, venimos en representación de un grupo de primero de Pedagogía para dar nuestra opinión del último informe UNESCO presidido por Jacques Delors; aquí y ahora, en esta mesa redonda y con todas las actividades que verán durante todas las jornadas como carteles, representaciones, etc.

Queremos dejar constancia de que los temas tratados en el informe nos han parecido todos de gran interés, pero al elaborar esta exposición hemos seleccionado los que más nos han impactado.

A continuación, mi compañera comenzará el comentario de los distintos temas.

Un aspecto presente a lo largo de todo el informe es el enfoque político y económico que se da a cada uno de los temas. El hecho de que la política y la economía sean las que marquen las diferencias entre países, grupos sociales e individuos hace que sea necesaria una actitud activa por nuestra parte.

Respecto al desarrollo económico que sufre el mundo con el avance frenético de la tecnología y los conocimientos, nuestro grupo de trabajo es consciente de su influencia en todos los aspectos de nuestra vida y fuimos unánimes en la conclusión de no queremos dejar dominar por esa velocidad, y por tanto, aprender y asimilar los valores necesarios para avanzar de una manera segura y correcta teniendo en cuenta que somos nosotros los encargados, en un futuro, de transmitir esos valores para crear un espíritu crítico en las siguientes generaciones.

Queremos llamar la atención, en este aspecto económico, sobre la necesidad de inversión en formación en investigación para una mejor cualificación de futuros profesionales.

En cuanto a la Política, bien dice el informe, que el mejor sistema político donde se puede desarrollar una actitud libre de los individuos, expresando sus ideas y con la probabilidad de llevarlas a cabo, es la democracia, la cual conocemos; pero es necesaria su verdadera práctica para conseguir lo que pretendemos; una mejor sociedad, en todos sus sentidos, formada a través de una buena educación.

La Política es la que tiene en último término la capacidad de organizar y legislar las ideas que desde el informe se pretenden impulsar. Pero no creemos que sea posible sin la interacción tanto de los profesionales de la educación como de la sociedad, puesto que las leyes no llevan a la práctica las ideas sino las personas con sus acciones.

Queda claro entonces, el gran valor de la educación en la sociedad actual, y para mejorar su calidad, hay que empezar la contratación, formación situación social y condiciones de trabajo del personal docente.

Por lo que nos concierne como futuros profesionales de la educación, consideramos justo reclamar una mejor valoración de nuestro esfuerzo en solucionar, o intentarlo por lo

menos, los problemas educativos, causa de tantas desorientaciones, sin dejar de reconocer la importancia de la familia, la comunidad y el gobierno, los cuales nos relegan responsabilidades de manera, a veces, excesiva e injusta. Se necesita, por lo tanto, un proyecto com- basado en el consenso de todas las partes y, por supuesto, su participación y elaboración.

A razón de la formación de docentes no debemos olvidar que ésta repercute en la educación que la sociedad pide y que incluye calidad, cantidad, multitud de disciplinas, especialización y flexibilidad.

En este último punto, nos gustaría destacar el hecho del fracaso escolar, el cual podría solucionar si el sistema ofreciera opciones tales como las que aparecen en este informe: ritmos de enseñanza específicos, número reducido de alumnos, alternancia escuela-empresa, contemplar medidas de reinserción al sistema laboral de jóvenes no preparados, nuevas titulaciones que constaten los estudios no finalizados, etc.

Esa formación de los docentes, también es necesaria para algo que consideramos muy necesario en relación con el desarrollo desenfrenado, que es la educación para toda la vida como medio (actualización del conocimiento) y como fin (querer conocer cada vez más).

Es imprescindible recordar aquí, la educación multicultural, situación nueva que no encontramos cada vez más, debido al acortamiento de las distancias que tiene como consecuencia la mundialización.

La educación en el s. XXI, tendrá la doble exigencia de transmitir eficazmente un número mayor de conocimientos y de mantener el rumbo en ese mundo de continuo cambio. Para ello, la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales, que serán para cada persona y durante toda su vida, los pilares del conocimiento.

Esos pilares son...

Aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión y el saber. Es cierto, que en la actualidad, el conocimiento sin aplicación inmediata gana terreno. El conocimiento por sí mismo, pero es éste el que despierta la curiosidad intelectual, estimula el sentido crítico y permite comprender la realidad, adquiriendo así un juicio propio y autónomo.

Aún así, es obvio la imposibilidad de conocerlo todo y obvia la importancia de la especialización, pero ello no debe excluir la necesidad de una amplia cultura general, puesto que el conocimiento de otros lenguajes y saberes permite la comunicación con otras gentes evitando así el riesgo de aislamiento en todos los sentidos.

El proceso de adquisición de conocimientos, el aprender a conocer, no acaba nunca. Puede enriquecerse de todo tipo de experiencias.

La enseñanza básica es la que tiene que sembrar y cultivar este fenómeno, para que se pueda dar posteriormente durante toda la vida.

Aprender a hacer, es otro de los pilares. Trata lo mismo que el anterior pero se centra más en la cuestión de la formación profesional. Se trata de saber cómo poner en práctica los conocimientos adquiridos y adaptarlos al futuro mercado laboral.

Ya no se trata simplemente de saber hacer, por tanto enseñar, un trabajo determinado, puesto que el trabajo humano es sustituido cada vez más por máquinas, lo que acentúa el carácter cognitivo de la formación.

Además, ya no se pide solamente una cierta pericia material sino un conjunto de competencias específicas que combinan la cualificación propiamente dicha y el comportamiento.

social. Entre esas competencias destacan la capacidad de comunicación y de trabajar con los demás, de afrontar y solucionar conflictos.

El desarrollo del sector servicios acentúa esa tendencia, ya que este sector no se dedica a la producción de ningún bien material y la gran mayoría se define por la relación interpersonal que conlleva, lo que implica la necesidad de aprendizaje de esas cualidades humanas.

Aprender a vivir juntos, o lo que se lo mismo, aprender a participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; es otro de los pilares fundamentales de la educación.

Debido a la competitividad y conflictividad de la sociedad actual, en el informe se plantea la siguiente pregunta, ¿sería posible concebir una educación que permitiera evitar los conflictos o solucionarlos de manera pacífica fomentando el conocimiento de los demás, de sus culturas y espiritualidad? La respuesta, con la estamos de acuerdo, está basada en dos orientaciones complementarias: el descubrimiento del otro, que implica enseñar la diversidad de la especie humana y ver las distintas semejanzas e interdependencias que existen entre todos los seres humanos, además del imprescindible conocimiento de uno mismo; y la participación en proyectos comunes que permitan superar el individualismo y anteponer los puntos comunes por encima de los que separan las distintas formas de pensamiento o concepción del mundo.

El último pilar, aprender a ser, puede considerarse el más importante, por contener elementos de los anteriores aún sin restarles protagonismo. En él, la educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona, tanto del cuerpo como de la mente, para que así el ser humano esté en condiciones de desarrollar un pensamiento autónomo y crítico, proporcionando la elaboración de un juicio propio, para que pueda decidir por sí mismo qué debe hacer, en las distintas circunstancias de la vida.

En el s. XXI, para que se produzca este desarrollo global, la educación deberá dotar a cada individuo de conocimientos básicos que le ayudan a comprender el mundo que le rodea y comportarse como un individuo y así poder elegir su propio destino. Para ello, debe inculcar a todos los seres humanos libertad de pensamiento, de juicio, de sentimiento y de imaginación; y fomentarlas en las distintas materias de estudios, de las cuales ninguna debe ser excluida ni menospreciada.

Referido a estos cuatro pilares, hay que decir que no pueden limitarse a una etapa de la vida o a un solo lugar (escuela, universidad...) y que se deben tener en cuenta juntos en todo proceso educativo.

Para finalizar, todos nosotros coincidimos en la necesidad de mantener una utopía que nos servía como referencia y hacia la que debemos dirigir todas nuestras acciones y que mantendrá viva nuestra vocación, ambición y positivismo.